Por otro lado, existen señas que requieren de sólo una mano, como *mal* y *bien*, en las que sí cambia la orientación de la palma. En *mal*, la orientación primero es hacia enfrente y, por el tipo de movimiento, la palma se orienta finalmente hacia abajo. En el caso de *bien*, la palma primero está orientada hacia adentro y después su orientación cambia hacia arriba.

Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la seña de *libre* (seña simétrica simultánea) donde inicialmente las palmas de las manos están orientadas hacia adentro y, posteriormente, cambian hacia afuera.



En el caso de ¿por qué?, la orientación de la palma de la mano dominante también cambia, primero hacia abajo y después hacia adentro. En este tipo de señas, la mano dominante roza la mano base, al igual que en la seña de *lugar*; sin embargo, en esta última, la palma de la mano dominante no cambia su orientación.

